

REVISTA LITERARIA

PERIÓDICO DECENAL

DIRECTOR: D. LUIS GABALDÓN CAMPOY

REDACCIÓN: CORREDERA 62. BAJO



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LORCA. TRIMESTRE 2 PTAS.
FUERA. » 2:50 »

PRECIOS DE VENTAS

NÚMERO SUELTO. 0'30 PTAS.
IDEM ATRASADO. 0'50 »

SUMARIO

Pequeñeces, por don J. Barberán Rodripo.—
Tristezas infinitas, por don A. Fernández Cerdán.—
Tarde!..., por D. Alfonso Espejo.— Fragmento, por
don J. López Barnés.— El Tesoro, por D. Daniel
Jiménez de Cisneros.— Ayer, hoy, mañana, por
D. Carlos M.^a Barberán.— Mesa revuelta.

PEQUEÑECES

INTROITO.— ECOS DE LA PLAYA.— EL REGRESO DE
LAS GOLONDRINAS.— PROXIMIDAD DE LA FE-
RIA.— LA MOT DE LA FIN.

He ahí, me dijo Ud. sonriendo, aprecia-
ble director, el croquis para la crónica. Aho-
ra desarrolle Ud. la idea. Como si dijéramos;
ahora infle Ud. el perro. Y aquí me tienen
ustedes, amabilísimos lectores, pluma en ris-
tre, y con la primera cartilla del *inmaculado*
papel bajo mis dedos, sin atreverme a man-
charlo, pensando para mis adentros que indu-
dablemente hubiérais salido ganando vos-
otros, y mucho, con que á otra pluma mejor
cortada que la mía se le hubiera encargado
la presente crónica. Pero amistad obliga.
Manos pues á la obra y basta de introito.

**

Pasó ya el día de la Asunción, el tradi-
cional día de la Virgen, en el que afluyen á

las vecinas playas de Aguilas en intermina-
ble romería, todos aquellos que no pudiendo
disfrutar del placer de recrearse una tempo-
rada más ó menos larga en aquel punto, allá
se encaminan en ese día, decididos á darse
sus nueve baños en las veinticuatro horas
tasadas de que disponen. El día de la Vir-
gen, separa por inmemorial costumbre, en
la época de los baños, la temporada que pu-
diéramos llamar de moda, que la constitu-
ye la primera quincena de Agosto, de aque-
lla otra temporada, de menos animación, pe-
ro por lo mismo, de más tranquilidad; de
menos diversiones, pero de vida más barata.
Es la primera la preferida, en general, por
el elemento joven; la segunda, es la que eli-
gen aquellos que solamente buscan una bri-
sa fresca y saludable y una mar tranquila y
sosegada en donde poder disfrutar con so-
siego de las delicias del baño. Aunque ten-
go el mismo gusto que los primeros, y alabo
el de los segundos, no estoy ni con unos ni
con otros. Con harto sentimiento mío, se en-
tiende.

**

A bien que algún consuelo me queda, y
no es pequeño ciertamente, el ver como las
hermosas *golondrinas* que abandonaron sus
nidos por brevê espacio de tiempo, tienden
ya sus alas, y con la vista y el pensamiento
fijos en sus risueños hogares, vuelven pre-
surosas para seguir siendo la alegría de

